

INFORME N°28

Trabajadores en situación de pobreza: magnitudes y características

Septiembre 2023



Jose Acuña
Juan Bravo



Observatorio del Contexto Económico

Informe N°28

Trabajadores en situación de pobreza: magnitudes y características

Jose Acuña¹ y Juan Bravo²

Resumen

- De acuerdo a las últimas cifras de la ESI 2022 del INE la mediana de los ingresos de la ocupación principal fue de \$502.604. Por su parte, la encuesta CASEN 2022 muestra una cifra muy similar: el 50% de los ocupados gana \$500.000 o menos. El análisis de las cifras indica que la mayoría de los trabajadores con ingresos de la ocupación principal de \$500.000 o menos no es el jefe de hogar y viven en hogares donde hay otros miembros ocupados. Es decir, la mayoría de los trabajadores de este segmento complementa sus ingresos del trabajo con otros integrantes del hogar.
- No estar ocupado se asocia a una mayor incidencia de pobreza. Entre quienes están fuera de la fuerza laboral la tasa de pobreza es del 7,8% y, entre los desocupados, la tasa de pobreza se empina hasta el 14,6%. La tasa de pobreza entre personas ocupadas es considerablemente menor, alcanzando el 3,2%, lo que equivale a 289.934 personas ocupadas. Con todo, es relevante conocer sus principales características para saber en qué segmentos se concentran los ocupados pobres y evaluar sus principales diferencias en comparación a aquellos ocupados que no están en situación de pobreza.
- El tipo de empleo ejercido se asocia estrechamente a la situación de pobreza de los trabajadores. Las cifras revelan una elevada prevalencia de trabajadores por cuenta propia entre los ocupados que están en situación de pobreza, donde el 44,4% ejerce este tipo de empleos. En cambio, entre los ocupados no pobres, sólo el 21,6% ejerce empleos por cuenta propia. Entre los ocupados no pobres el formato laboral que domina es el empleo asalariado formal en el sector privado, donde el 49,3% ejerce este tipo de empleos. Esto contrasta con el segmento de ocupados pobres, donde sólo el 24,6% ejerce en estos formatos laborales.
- La prevalencia de ocupados a jornada parcial (30 horas habituales o menos a la semana) es mucho más alta entre los ocupados pobres, donde el 36,6% ejerce en esta modalidad. En el segmento de ocupados no pobres, sólo el 17,6% trabaja a jornada parcial.
- Un elemento crucial que arroja el examen de las cifras es que el hecho de que haya un segundo ocupado en el hogar influye de manera gravitante en la incidencia de la pobreza. Entre los ocupados pobres el 65,3% vive en un hogar donde esa persona es la única que tiene una ocupación, mientras que sólo el 34,7% de ellos vive en un hogar donde hay 2 ocupados o más. Por el contrario, entre los ocupados no pobres el 67,9% vive en un hogar donde hay 2 ocupados o más, mientras que sólo el 32,1% de ellos vive en un hogar donde hay un único ocupado.
- Las cifras arrojan que entre los ocupados pobres el tamaño del hogar es mayor y que hay mayor prevalencia de personas que viven en viviendas arrendadas, que tienen bajos niveles educativos y que son de nacionalidad extranjera.
- Dado que las cifras muestran que la mayoría de los ocupados en situación de pobreza no son asalariados formales del sector privado, es clave que si se implementa un nuevo instrumento de complemento a los ingresos laborales éste se extienda a otros segmentos de trabajadores, en especial a los trabajadores por cuenta propia, sujeto a la formalidad de la actividad.

¹ Investigador Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

² Director Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

I. Introducción

De acuerdo a las últimas cifras de la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2022 del INE la mediana de los ingresos de la ocupación principal fue de \$502.604. Por su parte, la encuesta CASEN 2022 muestra una cifra muy similar: el 50% de los ocupados gana \$500.000 o menos.

Las cifras de la encuesta CASEN nos permiten identificar la magnitud de los trabajadores que se encuentran en situación de pobreza. Si bien, de acuerdo a esta encuesta, la mitad de los trabajadores en Chile obtiene ingresos mensuales del trabajo principal de \$500.000 o menos, el porcentaje de trabajadores pobres en 2022 alcanzó el 3,2%.

Este informe busca caracterizar a los trabajadores que obtienen ingresos de la ocupación principal de \$500.000 o menos y dimensionar la magnitud de los trabajadores en situación de pobreza y conocer cuáles son las características diferenciadoras de estos trabajadores en comparación a aquellos ocupados que no están en situación de pobreza.

II. Análisis de los trabajadores cuyo ingreso de la ocupación principal es igual o menor que la mediana

Uno de los análisis tradicionales que se realiza para evaluar la distribución de ingresos de la población es el estudio de las medidas de tendencia central (promedio, mediana, etc.). A partir de estos estadísticos, se pueden extraer algunas conclusiones respecto al estado del mercado laboral en cuanto a ingresos. En este caso, específicamente se tomará como punto de referencia el valor de la mediana, dado que este valor nos permite saber cuál es el umbral de ingresos del trabajo en donde el 50% de los trabajadores gana dicho monto o un valor inferior. En la discusión respecto a los ingresos del mercado laboral, se pone mucho énfasis en el monto que generan los trabajadores, sin embargo, la discusión sobre las características de estos trabajadores de bajos ingresos es menos abundante.

Según los últimos resultados de la CASEN 2022, la mediana del ingreso de la ocupación principal es de \$500.000, esto quiere decir que la mitad de los

trabajadores en Chile gana \$500.000 o menos³. Esta cifra es muy similar a reportada en la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2022 del INE, donde la mediana de los ingresos de la ocupación principal fue de \$502.604.

En esta sección se presentará un análisis detallado de las características de los ocupados que obtienen un ingreso de la ocupación principal igual o menor a \$500.000 en base a la encuesta CASEN 2022.

Desglose según características del hogar

Si se analiza el rol que ejercen los ocupados en el hogar, se puede observar que más de la mitad de estos trabajadores (53,3%) no ejercen el rol de jefe de hogar (Ver Tabla 1). Este hecho nos entrega una idea de que estos ocupados, en su mayoría, son miembros que complementan el ingreso del hogar, es decir, no son el principal sostén financiero del hogar. Además, las cifras indican que 2 de cada 3 personas cuyos ingresos de la ocupación principal son iguales o menores a \$500.000 vive en hogares con otros ocupados (Ver Tabla 1). En base a estos resultados se puede concluir que la mayor parte de los trabajadores que gana \$500.000 o menos no es el principal ni el único sustento del hogar.

Tabla 1
Porcentaje de ocupados según características del hogar
(ocupados que ganan \$500.000 o menos)

Rol de jefe de hogar	
Jefes de hogar	46,7%
No jefes de hogar	53,3%
Total	100%
Composición del hogar	
Vive con otros ocupados	66,7%
No vive con otros ocupados	33,3%
Total	100%

Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

³ Para el cálculo de la mediana, la CASEN excluye a: i) los familiares no remunerados, ii) dependientes que reportan no haber recibido sueldo el mes pasado o que no saben si recibieron sueldo y iii) independientes que declaran no haber retirado dinero de su negocio o actividad para gastos propios o que no saben si retiraron dinero. Por ende, los análisis de esta sección excluyen a estos mismos segmentos.

Desde el punto de vista de la suficiencia de ingresos es necesario añadir al análisis el número de integrantes del hogar. En la Tabla 2, se presenta un análisis de los ingresos de la ocupación principal para este segmento donde se observa que los ocupados que no superan la línea de pobreza (LP) con sus ingresos de la ocupación principal, en su mayoría viven con otros ocupados que complementan los ingresos del hogar⁴⁵.

La Tabla 2 nos muestra que, en hogares unipersonales el 75,7% de trabajadores que ganan igual o menos de \$500.000 superan la línea de pobreza con el ingreso de la ocupación principal. En el caso de los hogares de 2 personas, el 43,4% de estos trabajadores, por sí solos, no logran cubrir la línea de pobreza con el ingreso de la ocupación principal, sin embargo, la mayoría de este grupo corresponde a trabajadores que viven en hogares con 2 ocupados o más (23,7%). Este hecho se va haciendo más evidente según incrementa el tamaño del hogar, dado que, a medida que crece el hogar también lo hace el monto de la línea de la pobreza. En hogares de 3 personas se observa que el 56,4% de los trabajadores que ganan igual o menos de \$500.000 y además no logran cubrir la línea de pobreza, viven en hogares donde existen dos o más ocupados. Finalmente, respecto a los hogares de 4 personas, no tenemos trabajadores que logren cubrir la línea de pobreza dado que el análisis está acotado a trabajadores cuyo ingreso del trabajo principal sea igual o menos de \$500.000 y la línea de pobreza para un hogar de 4 personas es de \$572.269 (en noviembre de 2022). Sin embargo, el 78,2% de los trabajadores que no cubren la línea de pobreza viven con otro ocupado en el hogar.

⁴ Para realizar el contraste respecto de la línea de pobreza, se utilizan los valores del informe mensual del valor de la canasta básica de alimentos y líneas de pobreza, correspondiente a noviembre de 2022.

⁵ Con todo, se debe considerar que para determinar la situación de pobreza se deben añadir otros ingresos autónomos adicionales al ingreso de la ocupación principal, el valor de los subsidios y el alquiler imputado. Por ello, este análisis sólo tiene propósitos ilustrativos.

Tabla 2

Descomposición de ocupados por tamaño del hogar en función de si el ingreso de la ocupación principal cubre la LP y según número de ocupados en el hogar (ocupados que ganan \$500.000 o menos)

	Número de ocupados	% del total de ocupados
Hogares de 1 persona		
Ingresos mayores a la LP	290.060	75,7
Ingresos menores a la LP	92.897	24,3
Total	382.957	100
Hogares de 2 personas		
Ingresos mayores a la LP	577.982	56,6
Ingresos menores a la LP	444.031	43,4
1 solo ocupado	201.505	19,7
2 ocupados o más	242.526	23,7
Total	1.022.013	100
Hogares de 3 personas		
Ingresos mayores a la LP	234.825	17,7
Ingresos menores a la LP	1.090.518	82,3
1 solo ocupado	343.045	25,9
2 ocupados o más	747.473	56,4
Total	1.325.343	100
Hogares de 4 personas		
Ingresos mayores a la LP	0	0
Ingresos menores a la LP	1.094.970	100
1 solo ocupado	238.212	21,8
2 ocupados o más	856.758	78,2
Total	1.094.970	100

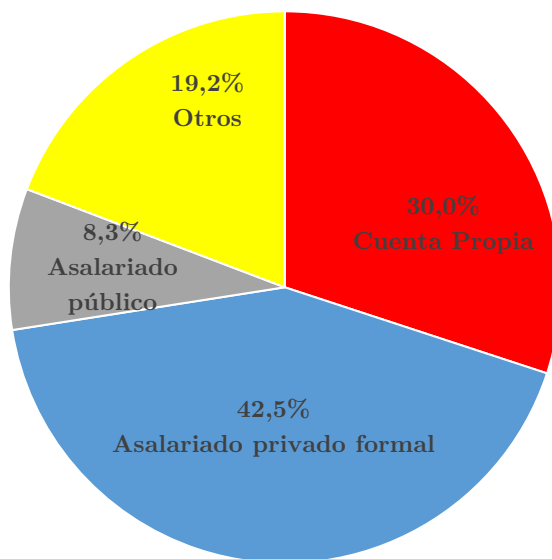
Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

En consecuencia, un antecedente relevante a tener en cuenta en la discusión sobre los ingresos laborales es que los trabajadores de bajos ingresos, en su mayoría, no son trabajadores que con su ingreso tengan que sostener un hogar, sino que son trabajadores que complementan el ingreso de los hogares. Por ende, es clave desde el punto de vista del análisis y de las políticas públicas poder diferenciar aquellos trabajadores que efectivamente están en situación de pobreza y quiénes no. Así, si bien, de acuerdo a esta encuesta, la mitad de los trabajadores en Chile obtiene ingresos mensuales del trabajo principal de \$500.000 o menos, el porcentaje de trabajadores pobres en 2022 alcanzó el 3,2%.

Desglose por categoría ocupacional

Otra arista que se debe cotejar es el tipo de empleo que tienen los trabajadores cuyo ingreso de la ocupación principal es igual o menor a \$500.000. En general, existe la idea de que los bajos ingresos, en general, están asociados a trabajos por cuenta propia. Sin embargo, la Figura 1, nos muestra que dentro el segmento de trabajadores que ganan menos de la mediana, el 42,5% es asalariado formal del sector privado, mientras que 30% de estos trabajadores es cuenta propia⁶. Este resultado es importante debido a que el grupo más grande de empleos del segmento con bajos ingresos, son empleos dependientes formales que, dadas las características de bajos ingresos, pueden acceder a la batería de subsidios que ofrece el gobierno para los empleos dependientes formales como, por ejemplo, el Ingreso Mínimo Garantizado o IFE Laboral entre otros.

Figura 1
Empleo según categoría ocupacional
(ocupados que ganan \$500.000 o menos)



Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

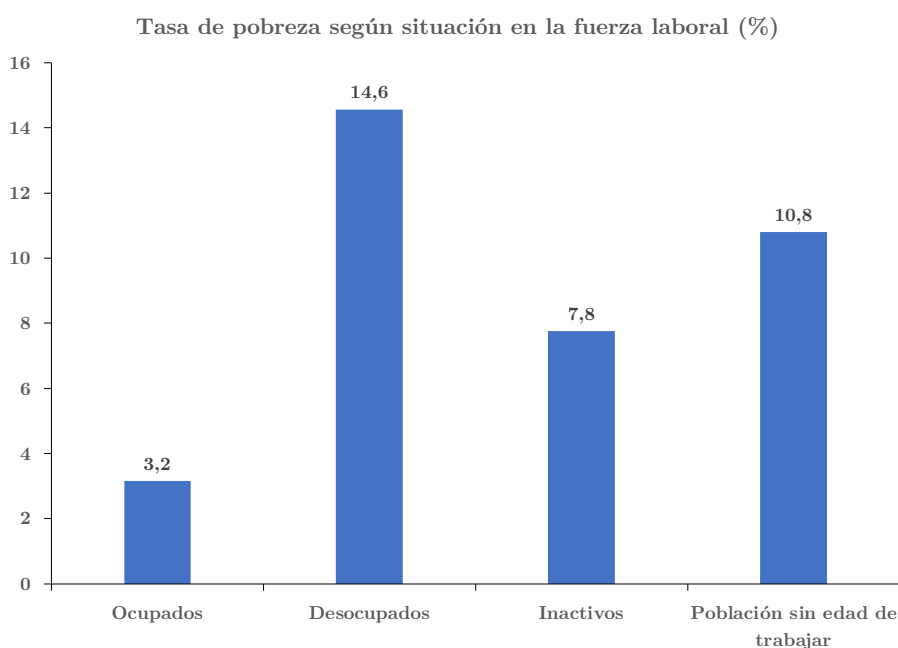
Como se verá en la sección III, la composición del empleo entre ocupados que están en situación de pobreza es muy diferente a la exhibida en la Figura 2.

⁶ En el caso de la CASEN, no existe explícitamente una variable que mida informalidad laboral, sin embargo, a modo de aproximación se consideran asalariados formales del sector privado a aquellos trabajadores que cotizaron para pensión, criterio que sigue las recomendaciones OIT.

III. Ocupados en situación de pobreza: características y comparación con ocupados no pobres

De acuerdo a las cifras de la CASEN 2022 había 289.934 ocupados en situación de pobreza, lo que implica una tasa de pobreza entre la población ocupada de 3,2%. Esta cifra es menor a la tasa de pobreza agregada de toda la población, la cual alcanzó el 6,5%. Las cifras dan cuenta de que la situación en la fuerza laboral es un factor crucial que influye en la pobreza. Como se observa en la Figura 2, mientras la tasa de pobreza entre personas ocupadas es de 3,2%, entre quienes están fuera de la fuerza laboral la tasa sube a 7,8% y, entre los desocupados, la tasa de pobreza se empina hasta el 14,6%. Entre la población sin edad de trabajar (14 años o menos) la tasa de pobreza es del 10,8%.

Figura 2



Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

Así, el no estar ocupado se asocia a mayores tasas de pobreza. Con todo, la CASEN 2022 nos indica que dentro de los ocupados el 3,2% es pobre, lo que equivale a 289.934 personas ocupadas, por lo que es relevante conocer sus principales características para saber en qué segmentos se concentran los ocupados pobres y evaluar sus principales diferencias en comparación a aquellos ocupados que no están en situación de pobreza.

Análisis según características del empleo

El análisis indica que el formato de empleo ejercido se asocia estrechamente a la situación de pobreza de los trabajadores. Entre los ocupados que son pobres hay una prevalencia mucho más alta de empleos por cuenta propia y de asalariados informales en el sector privado (sin cotizaciones previsionales) en comparación a los ocupados no pobres. Por el contrario, entre los ocupados que no son pobres la prevalencia de asalariados formales en el sector privado (con cotizaciones previsionales) y de asalariados del sector público es mucho más alta que entre los ocupados pobres.

En efecto, las cifras de la Tabla 3 revelan una elevada prevalencia de trabajadores por cuenta propia entre los ocupados que están en situación de pobreza, donde el 44,4% ejerce este tipo de empleos. En cambio, entre los ocupados que no son pobres, sólo el 21,6% ejerce empleos por cuenta propia.

Tabla 3

Número de ocupados por categoría ocupacional según situación de pobreza y distribución porcentual

	Número de ocupados		% del total de ocupados	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
Asalariado privado formal (cotiza)	71.266	4.378.551	24,6	49,3
Asalariado privado informal (no cotiza)	51.730	742.356	17,8	8,4
Asalariado privado (no clasificado)	1.712	48.360	0,6	0,5
Cuenta propia	128.864	1.923.689	44,4	21,6
Asalariado público	11.950	1.233.991	4,1	13,9
Empleador	10.498	349.611	3,6	3,9
Servicio doméstico puertas adentro	376	4.784	0,1	0,1
Servicio doméstico puertas afuera	9.881	178.317	3,4	2,0
Familiar no remunerado	3.657	26.894	1,3	0,3
TOTAL	289.934	8.886.553	100	100

Los asalariados del sector privado no clasificados corresponden a aquellos a los que no fue posible clasificar según sí cotiza o no para pensiones.

Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

Por su parte, el 17,8% de los ocupados pobres ejerce un empleo asalariado informal en el sector privado, cifra que se reduce a 8,4% entre los ocupados no pobres.

En cambio, entre los ocupados no pobres el formato laboral que domina es el empleo asalariado formal en el sector privado, donde el 49,3% ejerce este tipo de empleos. Esto contrasta con el segmento de ocupados pobres, donde sólo el 24,6% ejerce en estos formatos laborales.

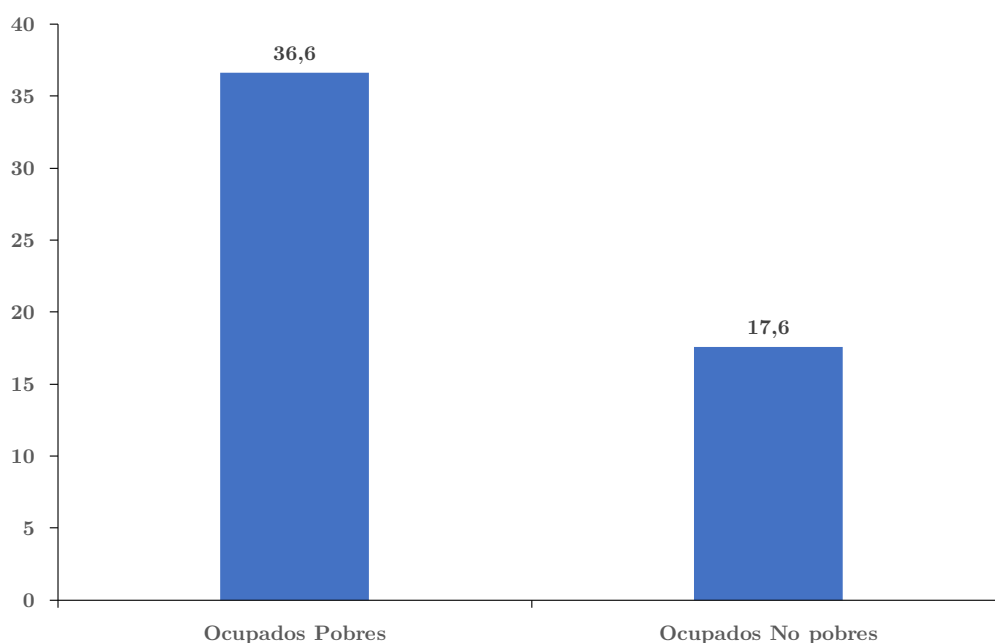
El 13,9% de los ocupados que no son pobres está en un empleo asalariado en el sector público, mientras que sólo el 4,1% de los ocupados pobres ejerce este formato laboral.

De esta manera, la composición del empleo es muy distinta entre los ocupados en situación de pobreza y los ocupados no pobres, donde el grueso de la diferencia está en la predominancia del empleo asalariado formal en el sector privado entre los ocupados no pobres y en la elevada prevalencia del trabajo por cuenta propia entre los ocupados pobres.

Otro elemento diferenciador entre los ocupados pobres y los ocupados que no están en esa situación es que la prevalencia de ocupados a jornada parcial (30 horas habituales o menos a la semana) es mucho más alta entre los ocupados pobres, donde el 36,6% ejerce en esta modalidad. En el segmento de ocupados no pobres, sólo el 17,6% trabaja a jornada parcial (Ver Figura 3).

Figura 3

Porcentaje de ocupados que trabaja a jornada parcial según situación de pobreza de los ocupados



Se excluye del cálculo a aquellos ocupados a los que no fue posible clasificar según tipo de jornada

Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

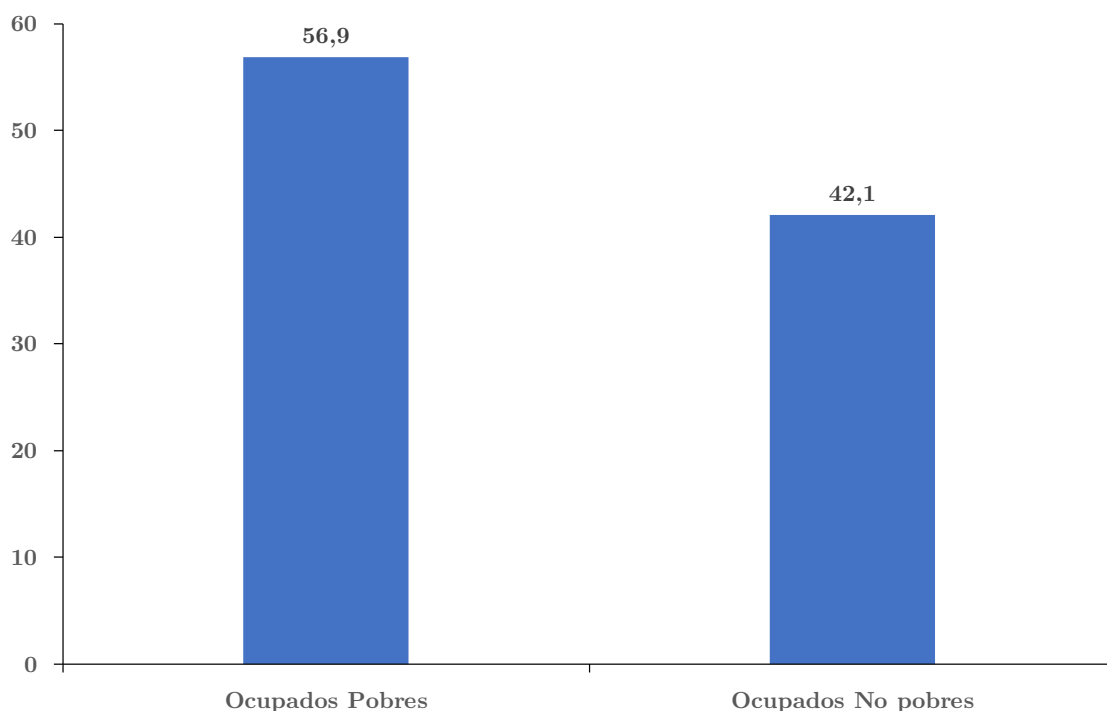
Análisis según características del hogar

Las cifras indican que los ocupados pobres tienden a vivir en hogares con mayor número de integrantes en comparación a los ocupados no pobres. Entre los ocupados pobres el número promedio de personas en el hogar es de 3,9, mientras que entre los ocupados no pobres hay, en promedio, 3,4 personas por hogar.

Como muestra la Figura 4 el 56,9% de los ocupados pobres vive en un hogar de 4 personas o más, mientras que entre los ocupados que no son pobres esta cifra desciende a 42,1%. De esta manera, la mayoría de los ocupados que no son pobres vive en hogares de 3 personas o menos.

Figura 4

Porcentaje de ocupados que vive en un hogar de 4 personas o más según situación de pobreza de los ocupados



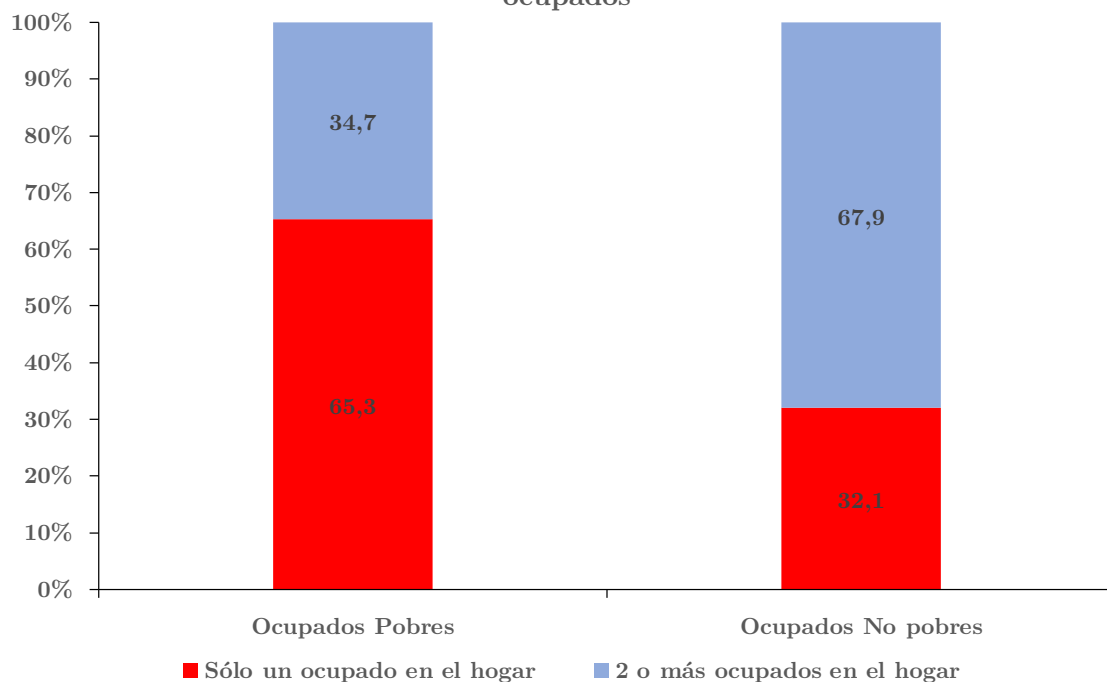
Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

Un elemento crucial que arroja el examen de las cifras es que el hecho de que haya un segundo ocupado en el hogar influye de manera gravitante en la incidencia de la pobreza. En efecto, entre los ocupados pobres el 65,3% vive en un hogar donde esa persona es la única que tiene una ocupación, mientras que sólo el 34,7% de ellos vive en un hogar donde hay 2 ocupados o más. Por el contrario, entre los

ocupados no pobres el 67,9% vive en un hogar donde hay 2 ocupados o más, mientras que sólo el 32,1% de ellos vive en un hogar donde hay un único ocupado (ver Figura 5).

Figura 5

Distribución de ocupados por número de integrantes del hogar que están ocupados, según situación de pobreza de los ocupados

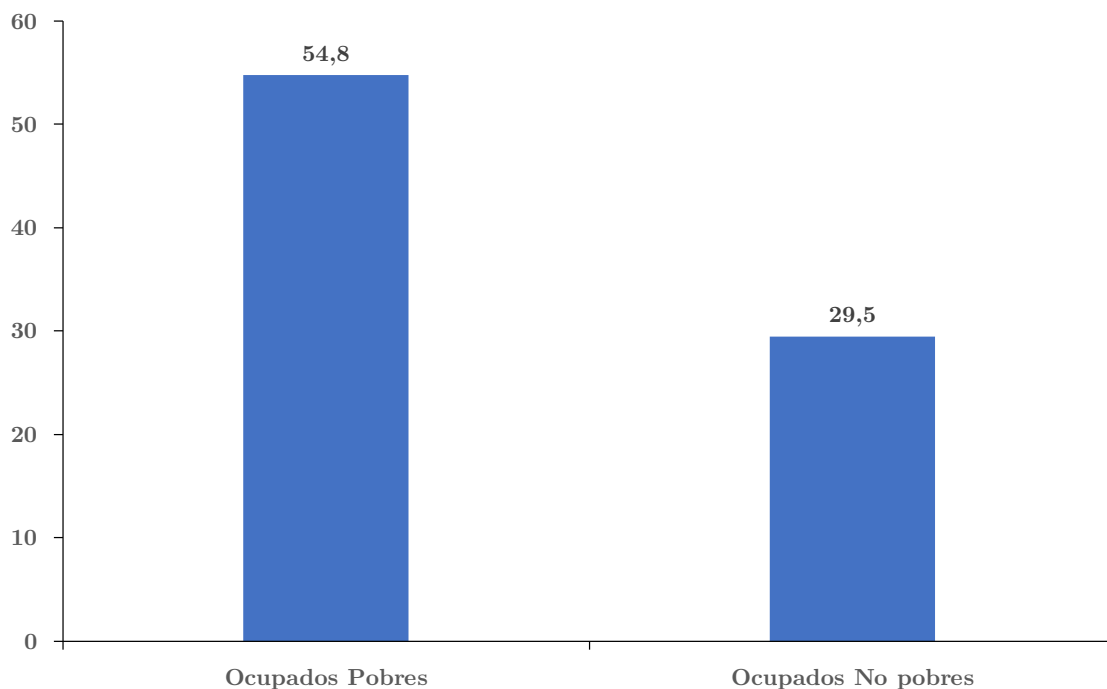


Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

Las cifras también dan cuenta de que entre los ocupados pobres más de la mitad vive en una vivienda arrendada, lo que contrasta con el segmento de ocupados no pobres, donde sólo el 29,5% vive en una vivienda arrendada (Figura 6). Así, existe una asociación entre el hecho de vivir en una vivienda arrendada y la incidencia de pobreza entre los ocupados. Esto puede ser explicado por el hecho de que quienes arriendan deben destinar una porción de su ingreso con estos fines, en contraste a quienes viven en viviendas con otras situaciones, lo que implica que, a igual ingreso, los ocupados que arriendan pueden destinar una menor porción de sus ingresos a satisfacer otras necesidades esenciales, elevando así la probabilidad de estar en pobreza.

Figura 6

Porcentaje de ocupados que vive en vivienda arrendada según situación de pobreza de los ocupados



Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

Análisis según características personales de los ocupados

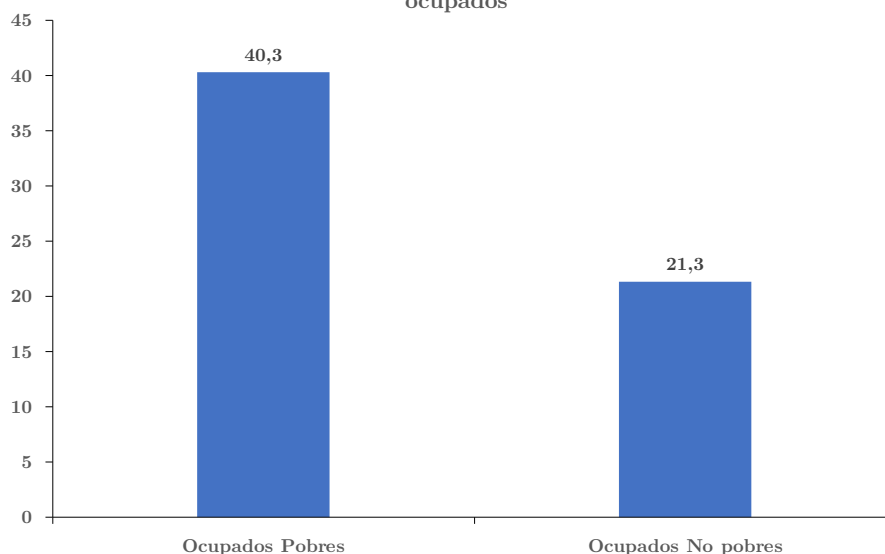
Las cifras muestran que la prevalencia de mujeres es la misma entre ocupados pobres y no pobres: 41,9%.

Otra característica relevante para el análisis es el nivel educativo de las personas, el cual es un determinante fundamental que influye en la situación de pobreza, pues es un componente esencial del capital humano y, por ende, de la productividad laboral y de la capacidad de generación de ingresos del trabajo.

Las cifras de la CASEN 2022 muestran que entre los ocupados pobres el 40,3% tiene un nivel educativo inferior a secundaria completa, mientras que entre los ocupados no pobres sólo el 21,3% tiene dicho nivel educativo (Figura 7).

Figura 7

Porcentaje de ocupados con nivel educativo menor a secundaria completa según situación de pobreza de los ocupados

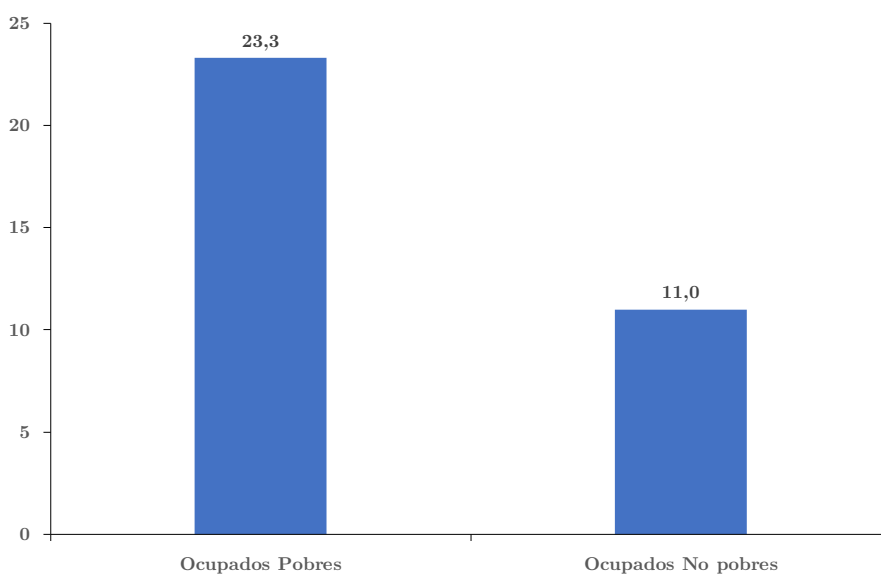


Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

Las cifras de la CASEN 2022 revelan que entre los ocupados pobres hay una mayor prevalencia de personas de nacionalidad extranjera. En efecto, entre los ocupados pobres el 23,3% es de nacionalidad extranjera, mientras que entre los ocupados que no son pobres, sólo el 11% es de nacionalidad extranjera (Figura 8).

Figura 8

Porcentaje de ocupados de nacionalidad extranjera según situación de pobreza de los ocupados



Fuente: Elaborado en base a datos procesados CASEN 2022

IV. Conclusiones

Desde un punto de vista normativo es profundamente negativo que una persona que trabaja una jornada completa sea pobre junto a su núcleo familiar. El mensaje que se entrega a la sociedad cuando ocurre esta situación es negativo, pues desvaloriza el rol del trabajo y el esfuerzo al no existir en estos casos la capacidad de cubrir ni siquiera las necesidades elementales del núcleo familiar pese a dedicarse a trabajar de tiempo completo. Así, esta situación no se condice en una sociedad que busca relevar el valor del trabajo y el esfuerzo como motores del progreso y el desarrollo personal.

El hecho de que los trabajadores sean pobres a pesar de trabajar una jornada completa no sólo daña al trabajador y su núcleo familiar, sino que afecta a toda la sociedad y esta es la razón por la cual debe ser un objetivo de la sociedad en su conjunto evitar que esta situación ocurra. En efecto, existe una serie de externalidades negativas asociadas a esta situación (salud, crimen, consumo de sustancia adictivas, etc)

Estos efectos negativos dan cuenta de la importancia de que los trabajadores cuenten con los ingresos suficientes que permitan cubrir al menos las necesidades básicas y, que cuando ello no es posible directamente a través del ingreso laboral, como ocurre usualmente en aquellos segmentos de trabajadores con bajos niveles de productividad laboral, es importante contar con mecanismos que garanticen la suficiencia de ingresos.

En una perspectiva de largo plazo la problemática social generada por el hecho de que existan trabajadores que ganan ingresos del trabajo muy bajos a pesar de trabajar una jornada completa se resuelve fundamentalmente atacando el problema principal de raíz, esto es, el bajo nivel de productividad laboral de ciertos segmentos de trabajadores. A su vez el nivel de productividad laboral puede mejorarse incrementando el capital humano de los trabajadores, para lo cual las políticas que mejoran tanto la cobertura como la calidad de la educación formal en todos sus niveles, así como un mejor sistema de capacitación y formación continua son cruciales para lograr este objetivo.

Sin embargo, las reformas estructurales necesarias para ello toman mucho tiempo y es necesario entregar una solución en el corto plazo para aquellos trabajadores que no logran cubrir sus necesidades elementales y las de su núcleo familiar a pesar de trabajar una jornada completa.

En este sentido, la política social tiene un rol clave como herramienta para complementar los ingresos faltantes para garantizar que se alcance el umbral de la línea de pobreza.

Hoy existen políticas sociales que apuntan a complementar los ingresos de los trabajadores dependientes formales del sector privado para que se logre el objetivo de superar la línea de pobreza. Sin embargo, el diseño actual de estas herramientas no permite siempre asegurar el objetivo de que no existan trabajadores de jornada completa que sean pobres junto a su núcleo familiar.

Una de esas herramientas es el subsidio del Ingreso Mínimo Garantizado (IMG), que es un complemento monetario para los trabajadores dependientes formales del sector privado de jornada completa, el cual expirará en junio de 2024. Esto ofrece la oportunidad de establecer un nuevo mecanismo de política social que complemente los ingresos de los trabajadores de tal manera que corrija los defectos que tenía el IMG en cuanto a focalización adecuada de los recursos para evitar que trabajadores de jornada completa sean pobres junto a su núcleo familiar. El diseño de un instrumento adecuado requiere que el monto del subsidio considere el número de cargas familiares del trabajador y que la fórmula de cálculo del monto del beneficio esté alineada con el valor de la línea de pobreza según el número de integrantes del hogar.

Sin embargo, dado que las cifras muestran que la mayoría de los ocupados en situación de pobreza no son asalariados formales del sector privado, es clave que si se implementa un nuevo instrumento de complemento a los ingresos laborales éste se extienda a otros segmentos de trabajadores, en especial a los trabajadores por cuenta propia, sujeto a la formalidad de la actividad. Así, un instrumento de este tipo cumpliría un doble rol: evitar que trabajadores de jornada completa estén en situación de pobreza y además incentivar la formalidad laboral.

